

Presentación de la exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*

Presentation of the apostolical postsynodal exhortation: *Amoris Laetitia*

Gonzalo Varela Alvariño

Doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca
Licenciado en Teología Moral por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma
Profesor de Teología Moral Fundamental y Teología Moral de la Persona en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca

Resumen: La exhortación *Amoris Laetitia* del Papa Francisco marca un antes y un después en la pastoral familiar de la Iglesia. Se trata de una extensa exhortación apostólica postsinodal que nos ayuda a descubrir tanto la riqueza de la pastoral familiar como la necesaria centralidad de ésta en la acción pastoral de la Iglesia. Las palabras clave de la exhortación son, quizás, “acompañar”, “discernir” e “integrar”. Estas tres acciones, que exigen su tiempo, deben realizarse de acuerdo con la “lógica de la misericordia pastoral”, puesto que la misericordia, además de ser la plenitud de la justicia, es también la manifestación más luminosa de la verdad de Dios. El Papa Francisco confía en la “alegría del amor”, porque el amor sabe siempre encontrar el camino.

Palabras clave: espiritualidad familiar, exhortación, familia, Francisco, matrimonio, pastoral familiar, sínodo.

Abstract: The exhortation *Amoris Laetitia* of Pope Francis marks a before and after in the Church’s family ministry. The document is an extensive apostolical postsynodal exhortation that helps us to discover the richness of the family ministry and its main importance in the Church’s ministry action. The key words of the exhortation are, maybe, “accompany”, “discern” and “integrate”. This three actions, must be done in consonance with the “mercy ministry logic”, since mercy, besides being the fullness of justice, is also the most luminous manifestation of God’s truth. Pope Francis trusts in the joy of love, because love always knows how to find the way.

Keywords: family spirituality, exhortation, family, Francis, marriage, family ministry, synod.

Podemos afirmar, ya desde esta primera línea de la presentación, que el discurso del Papa Francisco en esta exhortación es sencillo, directo, concreto, realista y especialmente bello. Todo esto tiene como consecuencia que el documento resulta de lectura fácil y agradable. Es el estilo del actual obispo de Roma, que nos habla del amor en la familia con una claridad que no suele encontrarse en otros documentos magisteriales y, en este sentido, me atrevo a decir que será muy fácil que el lector de la exhortación sienta en su corazón aquella misma alegría a la que el Papa se refiere en el título.

1. El trasfondo sinodal

La extensa exhortación *Amoris Laetitia*¹ del Papa Francisco marca un antes y un después en la pastoral familiar de la Iglesia. Se trata de una exhortación apostólica postsinodal, es decir, hay detrás un “camino”, un “caminar juntos”, en el que el Papa ha querido implicar a toda la Iglesia. Nos referimos a las dos asambleas sinodales, constantemente citadas en el texto y que han tenido lugar durante los dos últimos años². “El camino sinodal –afirma el Papa– ha contenido una gran belleza y ha brindado mucha luz”³.

Además de las dos asambleas sinodales y de los diversos documentos que se generan en torno a los sínodos –especialmente los “instrumentos de trabajo” y las “relaciones”–, se había elaborado esta vez una gran encuesta que, enviada a todas las diócesis y comunidades eclesiales, supuso una gran variedad y riqueza de aportaciones y, sobre todo, tuvo como consecuencia una reflexión de toda la comunidad eclesial sobre los retos pastorales de la familia en la situación actual.

Sin embargo no se trata de la primera exhortación apostólica postsinodal sobre la temática familiar, puesto que ya en el año 1980 se había celebrado el primer Sínodo sobre la familia⁴ y, al año siguiente, San Juan Pablo II había publicado la exhortación apostólica “Familiaris Consortio”⁵. Así, treinta y cinco años después, aparece la nueva

¹ Francisco, *Exhortación apostólica postsinodal Amoris Laetitia, sobre el amor en la familia* [19.03.2016].

² Se trata de la *III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos sobre los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*, celebrada en octubre del año 2014 y de la *XIV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo*, celebrada en octubre del año 2015.

³ AL 4.

⁴ Era la *V Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre la familia cristiana*, celebrada en los meses de septiembre y octubre de 1980.

⁵ San Juan Pablo II, *Exhortación apostólica postsinodal “Familiaris consortio”, sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual* [22.11.1981], AAS 74 (1982) 81-191.

exhortación *Amoris Laetitia*, con un contexto familiar muy diferente, pero con el mismo reto de “prestar atención a la realidad concreta, porque las exigencias y llamadas del Espíritu Santo resuenan también en los acontecimientos mismos de la historia, a través de los cuales la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del matrimonio y de la familia”⁶.

Casi al inicio de la exhortación, el Papa Francisco nos dice que no recomienda una lectura general apresurada. “Podrá ser mejor aprovechada, tanto por las familias como por los agentes de pastoral familiar, si la profundizan pacientemente parte por parte o si buscan en ella lo que puedan necesitar en cada circunstancia concreta. Es probable, por ejemplo –sigue diciendo– que lo matrimonios se identifiquen más con los capítulos cuarto y quinto, que los agentes de pastoral tengan especial interés en el capítulo sexto, y que todos se vean muy interpelados por el capítulo octavo. Espero que cada uno, a través de la lectura, se sienta llamado a cuidar con amor la vida de las familias, porque ellas «no son un problema, son principalmente una oportunidad»⁷.

2. Fuentes y autores

La exhortación *Amoris Laetitia* resulta un documento bastante extenso, no solamente porque toma abundantes textos de los documentos conclusivos de las dos asambleas sinodales a las que nos acabamos de referir y que constantemente cita⁸, sino también porque se detiene en la explicación pormenorizada de numerosas ideas. El texto de la exhortación nos ayuda a descubrir tanto la riqueza de la pastoral familiar como la necesaria centralidad de ésta en la acción pastoral de la Iglesia⁹.

Por lo que se refiere a las diversas citas a pie de página que aparecen en el texto de la exhortación, descubrimos –como acabamos de apuntar– una preocupación especial por integrar los textos de los documentos finales de los dos sínodos¹⁰. Pero, además, encontramos numerosas citas de los santos Padres, de documentos del Concilio Vaticano II, del magisterio de los papas anteriores, del *Catecismo de la Iglesia Católica*, de las numerosas catequesis sobre la familia¹¹ que

⁶ AL 31; FC 4.

⁷ AL 7.

⁸ AL 4.

⁹ Cf. AL 200-204.

¹⁰ Cf. nota 2.

¹¹ El Papa Francisco ha ido ofreciendo toda una serie de catequesis sobre la familia durante el desarrollo de los dos sínodos desde diciembre de 2015 hasta diciembre de 2015.

el Papa Francisco había ido presentando durante el período de los sínodos, así como diversas referencias a documentos de diversas conferencias episcopales¹².

Además, en la exhortación podemos encontrar referencias de autores clásicos como Jordán de Sajonia (1190-1237), Santo Tomás de Aquino (1224-1274) o San Ignacio de Loyola (1491-1556) y de otros tan variados como Santa Teresa de Lisieux (1873-1897), Dietrich Bonhoeffer (1906-1945), Antonin Sertillanges (1863-1948), Martin Luther King (1929-1968), Gabriel Marcel (1889-1973), Erich Fromm (1900-1980), Josef Pieper (1904-1997), Octavio Paz (1914-1998), Jorge Luis Borges (1899-1986) o Mario Benedetti (1920-2009).

3. Los dos capítulos esenciales

El Papa Francisco ha señalado que los capítulos cuarto y quinto son los esenciales de la exhortación. El capítulo cuarto¹³, que es el más largo de todos, comienza con un hermosísimo comentario exegético del “himno al amor” que aparece en la primera carta a los corintios. Allí el Papa va comentando las características esenciales del amor auténtico, para terminar el capítulo hablando de la “caridad conyugal”, que “es el amor que une a los esposos, santificado, enriquecido e iluminado por la gracia del sacramento del matrimonio”¹⁴.

“Después del amor que nos une a Dios, el amor conyugal es la máxima amistad. Es una unión que tiene todas las características de una buena amistad: búsqueda del bien del otro, reciprocidad, intimidad, ternura, estabilidad y una semejanza entre los amigos que se va construyendo con la vida compartida. Pero el matrimonio agrega a todo ello una exclusividad indisoluble, que se expresa en el proyecto estable de compartir y construir juntos toda la existencia. Seamos sinceros y reconozcamos las señales de la realidad: quien está enamorado no se plantea que esa relación pueda ser sólo por un tiempo; quien vive intensamente la alegría de casarse no está pensando en algo pasajero; quienes acompañan la celebración de una unión llena de amor, aunque frágil, esperan que pueda perdurar en el tiempo; los hijos no sólo quieren que sus padres se amen, sino también que sean fieles y sigan siempre juntos. Estos y otros signos muestran que en la naturaleza misma del amor conyugal está la apertura a lo definitivo”¹⁵.

¹² Son las conferencias episcopales de Argentina, Australia, Chile, Colombia, Corea, España, Italia, Kenia y México.

¹³ Cf. AL 90-164.

¹⁴ AL 120.

¹⁵ AL 123.

Después, ya en el capítulo quinto¹⁶, explica cómo este amor auténtico se vuelve fecundo. Aquí es importante subrayar como el Papa está pensando no solamente en la generación física de los hijos, sino que nos habla de una fecundidad ampliada, refiriéndose también al valor de la adopción, de la acogida y de la integración en la familia grande, donde entrarían incluso los vecinos¹⁷.

“Esta familia grande debería integrar con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las mujeres solas que deben llevar adelante la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, separados o viudos que sufren la soledad, a los ancianos y a los enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos e incluso aquellos de conducta más desastrosa”¹⁸.

4. El desafío pastoral

En la exhortación aparece muy claros los ideales cristianos del matrimonio y de la familia, que siempre son irrenunciables¹⁹; sin embargo el Papa Francisco consigue referirse a numerosas situaciones sin catalogar, sin establecer categorías, con esa mirada de benevolencia que tiene que ver con el corazón de Dios, con la mirada de Jesús, que no excluye a nadie y que a todos quiere hacer llegar la “alegría del amor”²⁰.

Así, la pastoral familiar “debe hacer experimentar que el evangelio de la familia responde a las expectativas más profundas de la persona humana: a su dignidad y a la realización plena en la reciprocidad, en la comunión y en la fecundidad. No se trata solamente de presentar una normativa, sino de proponer valores, respondiendo a la necesidad que se constata hoy, incluso en los países más secularizados de tales valores”²¹.

“La principal contribución a la pastoral familiar la ofrece la parroquia, que es una familia de familias, donde se armonizan las aportaciones de las pequeñas comunidades, movimientos y asociaciones eclesiales. Junto con una pastoral específicamente orientada a las familias, vemos la necesidad de una formación más adecuada de los presbíteros, los diáconos, los religiosos y las religiosas, los catequistas

¹⁶ Cf. AL 165-198.

¹⁷ Cf. AL 187-198. Cf. también FC 14, 28, 41.

¹⁸ AL 197.

¹⁹ Cf. AL 58-88, 307.

²⁰ Francisco, *Exhortación apostólica* “*Evangelii gaudium*”, sobre la alegría del evangelio [24.11.2013], AAS 105 (2013) 1019-1137.

²¹ AL 201.

y otros agentes pastorales²². En este sentido, la exhortación afirma que no basta incorporar una genérica preocupación por la familia en los planes pastorales, puesto que para que las familias puedan ser cada vez más sujetos activos de la pastoral familiar, se requiere un esfuerzo evangelizador dirigido a la misma familia. Esto exige a toda la Iglesia una conversión misionera: es necesario no quedarse en un anuncio meramente teórico y desvinculado de los problemas reales de las personas²³.

5. Acompañar, discernir e integrar

Las palabras clave de la exhortación son, quizás, “acompañar”, “discernir” e “integrar”²⁴. Estas tres acciones, que exigen su tiempo, deben realizarse de acuerdo con la “lógica de la misericordia pastoral”²⁵, puesto que la misericordia, además de ser la plenitud de la justicia, es también la manifestación más luminosa de la verdad de Dios.

“Acompañar”, “discernir” e “integrar” son las tres acciones que deben servirnos para afrontar aquellas situaciones de más fragilidad, complejidad o irregularidad, a las que el Papa Francisco se refiere en el delicado capítulo octavo. Es especialmente aquí cuando debe recordarse que “a menudo, la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña”²⁶.

En relación con el discernimiento de las situaciones irregulares en la exhortación se afirma que “hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones y es necesario estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición”²⁷. “Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial, para que se sienta objeto de una misericordia «inmerecida, incondicional y gratuita»”²⁸. Se afirma, además, que “los divorciados en nueva unión, por ejemplo, pueden encontrarse en situaciones muy diferentes, que no han de ser catalogadas o encerradas en afirmaciones demasiado rígidas sin dejar lugar a un adecuado discernimiento personal y pastoral”²⁹.

²² AL 202.

²³ Cf. AL 200-201.

²⁴ Cf. AL 293-312.

²⁵ Cf. AL 307-312. Cf. también AL 5.

²⁶ AL 291.

²⁷ AL 296.

²⁸ AL 297.

²⁹ AL 298.

Al final del capítulo el Papa escribe: “invito a los fieles que están viviendo situaciones complejas, a que se acerquen con confianza a conversar con sus pastores o con laicos que viven entregados al Señor. No siempre encontrarán en ellos una confirmación de sus propias ideas o deseos, pero seguramente recibirán una luz que les permita comprender mejor lo que les sucede y podrán descubrir un camino de maduración personal. E invito a los pastores a escuchar con afecto y serenidad, con el deseo sincero de entrar en el corazón del drama de las personas y de comprender su punto de vista, para ayudarles a vivir mejor y a reconocer su propio lugar en la Iglesia”³⁰.

6. La espiritualidad familiar

La exhortación *Amoris Laetitia* concluye con un precioso capítulo dedicado a la espiritualidad matrimonial y familiar³¹. Se trata, en definitiva, de afrontar la realidad del matrimonio y de la familia desde una perspectiva positiva y alentadora, que exige de todos una auténtica “conversión pastoral”, de la que tan emocionadamente nos había hablado el Papa Francisco en la *Evangelii Gaudium*³².

“Los esposos cristianos son mutuamente para sí, para sus hijos y para los restantes familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe. Dios los llama a engendrar y a cuidar. Por eso mismo la familia ha sido siempre el “hospital” más cercano. Curémonos, contengámonos y estimulémonos unos a otros y vivámoslo como parte de nuestra espiritualidad familiar. La vida en pareja es la participación en la obra fecunda de Dios y cada uno es para el otro una permanente provocación del Espíritu. El amor de Dios se expresa a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se declaran su amor conyugal. Así, los dos son entre sí reflejos del amor divino que consuela con la palabra, la mirada, la ayuda, la caricia, el abrazo. Por eso querer formar una familia es animarse a ser parte del sueño de Dios, es animarse a soñar con Él, es animarse a construir con Él, es animarse a jugarse con Él esta historia de construir un mundo donde nadie se sienta solo”³³.

³⁰ AL 312.

³¹ Cf. AL 313-325.

³² Cf. EG 25-33.

³³ AL 321.

7. Para concluir

No podemos concluir esta breve presentación sin hacer referencia a uno de los principios que más le gusta al Papa Francisco: “el tiempo es superior al espacio”³⁴. En definitiva este principio significa que lleva su tiempo encontrar soluciones apropiadas para los problemas concretos. En este sentido, la exhortación se refiere a tres situaciones simbólicas en las que el tiempo es esencial: la preparación para el matrimonio, la educación de los hijos y la superación del luto en la familia. El Papa Francisco confía en la “alegría del amor”, porque el amor sabe siempre encontrar el camino.

Referencias

- AA.VV. (1985). *La familia, una visión plural*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- ADNES, P. (1973). *El matrimonio*. Barcelona: Herder.
- ALBURQUERQUE, A. (1993). *Matrimonio y familia. Una reflexión teológica pastoral*. Madrid: CCS.
- ANTONELLI, E. (2016). *Per vivere l'Amoris Laetitia*. Milano: Ares
- AYMANS, W. (2015). *Matrimonio e Famiglia*, Cantagalli. Siena.
- BOROBIO, D. (1984). *Familia, sociedad, Iglesia. Identidad y misión de la familia cristiana*. Bilbao: DDB.
- CAVAGNARI, G. (2015). *La Famiglia 'Chiesa domestica' Soggetto e oggetto dell'azione evangelizzatrice al servizio del regno di Dio*. Roma: LAS.
- CERETI, G. (2015). *Matrimonio e misericordia. Divorzio, nueve nozze e prassi della Chiesa*. Bologna: Ed. EDB.
- DE MATTEI, R. (2015). *Il primo schema sulla Famiglia e sul matrimonio del Concilio Vaticano II*. Roma: Fiducia.
- GALINDO GARCÍA, A. (coord.) (2008). *Hacia una teología de la familia*. Salamanca: Universidad Pontificia.
- KASPER, W. (1968). *Dogma y Palabra de Dios*. Mensajero
- SCHILLEBEECKX, E. (1970). *El matrimonio, realidad terrena y misterios de salvación*. Salamanca: Sígueme.
- SPADARO, A. (2015). *La Famiglia, ospedale da Campo*. Brescia: Queriniana.
- ZAMBONI, S. (2015). *Le sfide della famiglia oggi*. Roma: Academia Alfonsiana.

³⁴ Cf. Francisco, *Carta Encíclica* “Lumen fidei”, sobre la fe [29.06.2013], AAS 105 (2013) 555-596, n. 54; Cf. también EG 222-225.